

[Una caricatura izquierdista de Stalin]

**León Trotsky
22 de octubre de 1928**

(Versión al castellano desde “[Une caricature gauchiste de Staline”], en *Oeuvres*, Segunda Serie, Tomo II, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 328-329. Carta a N I Teplov (T 2824-2), traducida del ruso [al francés] con permiso de Houghton Library.)

Estimado camarada Teplov,

Me he alegrado mucho de recibir, por fin, noticias provenientes directamente de usted. Confieso que en una de mis cartas cargué contra usted con mucha fuerza en relación con su apreciación del curso a la izquierda. Recibí de V D un largo extracto de su carta. Ahora esta cuestión está superada por lo que veo en su carta del 28 de septiembre y, así, no hay motivos para volver sobre ello. No pueden albergarse dudas de que el zigzag de Stalin ha introducido algo más que algunas fisuras en la masa de los miembros de partido que no piensan, que constituyen la base de la línea centrista y del régimen burocrático. En cuanto al tiempo que hará falta para que esos procesos ocultos salgan a la superficie ya no es tan fácil adivinarlo.

Usted espera que los cambios en la fracción obrera del partido se hagan evidentes en los cuatro o cinco próximos meses. Eso no está excluido a condición que: el vacío que se habrá dejada atrás, en la conciencia de las masas, por la retirada del centrismo sea ocupado a tiempo por la línea leninista. La actividad e independencia de la Oposición son las condiciones más importantes de todo progreso político. Por eso reaccioné con tal inquietud a las declaraciones de algunos camaradas (entre ellos usted) cuando comenzaron a avanzarse elementos de una nueva línea en el interior de la Oposición.

Su breve segunda carta del 7 de octubre estaba consagrada a los centralistas democráticos. Ahora se han puesto al orden del día en todas las colonias del exilio. He recibido algunas palabras desde Moscú, al respecto, concernientes a Járkov y otros lugares. Antes de haber recibido su carta incluso, gracias a la copia de la de V M Smirnov, comenté en numerosas cartas los últimos descubrimientos de este hombre que es un buen revolucionario pero que nunca, en ninguna cuestión, ha tomado de forma independiente una posición justa y que, además, en estos momentos parece haberse asignado la tarea consciente de hacer una caricatura izquierdista de Stalin. Si en nuestras filas hubiese sentimientos centralistas democráticos, esto debería haberse hecho evidente ahora bajo una forma distinta y muy clara. Ninguno de nosotros será indulgente con tales tendencias. En cada caso individual, todo lo que debemos hacer es determinar si hay en ello algún exceso psicológico temporal que entré en juego, sobre todo como resultado de la lucha contra las tendencias conciliacionistas, o si estamos ante un izquierdista auténtico con todos sus pecados: ignorancia del partido y de sus procesos internos, sectarismo pedante, contento de sí mismo, “otzovismo” y aventurerismo. En el primer caso será necesario explicarnos entre camaradas; en el segundo, habrá que trazar una línea de demarcación.

Sería superfluo, sin embargo, recordar que los más eminentes representantes de los sentimientos conciliacionistas o semiconciliacionistas de cara al centrismo, hasta el período más reciente, como más tarde hasta enero de este año, se oponían

vigorosamente a que trazásemos una clara demarcación entre nosotros y los centralistas democráticos. Estaban a favor no solamente de un trabajo en común sino, incluso, de una total fusión. Y si se reflexiona bien sobre lo anterior uno se da cuenta de que no es difícil entender que el giro de 180° de la fusión con los decistas o con el conciliacionismo no se debe del todo al azar.

Me detendré por el momento sobre la cuestión. Adjunto una carta general, escrita en respuesta a numerosos camaradas sobre el “momento presente” por decirlo así.

Me encuentro infinitamente mejor. Las tres últimas semanas he trabajado sin “interrupción”. Me preparo para una gran cacería. Quisiera que el otoño, mi enemigo jurado, me libré esta vez. Recuerdos a todos los camaradas de Ichim.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es